



## 8º Encuentro Menonita Español

**Izquierda** — Vista de Benalmádena, desde la entrada del hotel.

**Abajo** — Vista parcial del salón donde celebramos nuestras reuniones.

**Pie de página** — «Merly y su orquesta», es decir, el grupo de músicos que nos guió en la alabanza (no se ve el teclado).

La cita es cada dos años y es sin lugar a dudas uno de los eventos más esperados en el ritmo vital de nuestras comunidades. En esta ocasión nos desplazamos a Málaga, como expresión de apoyo a la pequeña comunidad que se está formando allí. El tiempo acompañó —hizo unos días relativamente cálidos por ser octubre pero sin el bochorno de verano— y en general las instalaciones fueron cómodas y más que adecuadas para nuestras necesidades. Sólo se echó en falta un «salón de oración» abierto las 24 horas del día, tal cual se había anunciado y al que sin duda se hubiera acudido bastante, especialmente en las horas que quedaban libres de programación.

Es imposible que un único redactor capte todas las impresiones y buenos recuerdos que nos llevamos a casa.

Siempre que acudo a un evento de estas características, curiosamente y no importa lo buenas que sean las predicaciones o los temas tratados, lo



### También en este número:

Accesibilidad	4
Donaciones para las niñas <i>amish</i>	5
Noticias de nuestras iglesias	7
El libro de Cantares	8

que más me queda grabado en el recuerdo y el corazón son las caras de las personas, las conversaciones compartidas y la sensación de bienestar profundo que produce el sentirse a gusto entre hermanos. Rodeados de sincero y profundo amor fraternal, donde cada cual es aceptado y la diversidad de esta maravillosa familia de Dios queda claramente de manifiesto, el culto a Dios —como Padre benigno que preside el Encuentro— parece que se hace especialmente natural y vital.

Repasando por curiosidad lo que escribí para *El Mensajero* después del Encuentro anterior, Carrión de los Condes 2004, veo que destacué algo que me volvió a parecer destacable en esta ocasión: La importancia del carácter intergeneracional de estos encuentros, con una presencia notable de jóvenes y de niños. Por algún motivo nuestra cámara no captó a los niños, que los hubo y muchos, correteando por todas partes. Tampoco hemos recogido en imágenes a sus dos monitores durante las reuniones, Lara Manjón y Gloria Byler (ambas de Burgos), a quienes todos quedamos muy agradecidos.

El tema del Encuentro fue «*Ser sanados para sanar a un mundo enfermo*». Era un tema que nos parecía pertinente a los propios pastores y líderes desde luego, pero que seguramente también fue de beneficio para todos los hermanos presentes. Está claro que Dios nos necesita humildes y capaces de reconocer nuestra propia

**Derecha** — Nancy y Karra nos ministraron con sus flautas.

**Abajo** — Cada comunidad tuvo oportunidad de compartir sus vivencias y pedir oración. Aquí, los de Vigo.



**Abajo, izda. y dcha.** — La oración unos por otros sucedió de diversas maneras. En una ocasión nos dividimos en grupitos de tres y cuatro personas para interceder unos por otros. Otras veces un buen número rodeaba a una o más personas para bendecir sus vidas. Y más...



necesidad en primera instancia, si es que vamos a poder ministrar en su nombre a un mundo tan necesitado de que Dios intervenga en nuestras vidas y familias, nuestras ciudades y naciones, para traernos su luz, su paz y la salud y salvación que tanto echamos a faltar.

José Luis, de Barcelona, nos trajo unas profundas y muy meditadas palabras sobre este tema el sábado; tras lo cual ocupamos un tiempo muy necesario en interceder unos por otros. Luego el domingo y antes de la Cena del Señor, Dionisio, de Burgos, predicó sobre los sufrimientos de Jesús que hicieron de él una persona tan extraordinariamente sensible al sufrimiento ajeno.

Una novedad en esta oportunidad fue la sesión dedicada a los talleres.



**Arriba** — Bautismo en la playa. Plácido Ferrándiz, de Novelda.

**Izquierda** — Mesa redonda en la ciudad de Málaga, sobre la no violencia y el cristianismo

**Abajo** — Algunos de los jóvenes haciendo corro y pasando el rato.



Además de repartirnos según los temas que más podían interesar a cada cual, la actividad en grupos relativamente pequeños tuvo de por sí mucho de positivo.

El viernes por la tarde algunos asistimos a la mesa redonda para el público interesado, en la ciudad de Málaga, que con un menonita, una cuáquera, un cura y un activista histórico, discurió sobre el tema de la no violencia y el cristianismo. La asistencia y participación del público fue muy alentadora.

El sábado por la tarde celebramos un bautismo (últimamente va siendo casi habitual en estos Encuentros). La anécdota aquí es que visto el revuelo que armamos en la playa, con cámaras y aplausos, se acercaron algunos curiosos preguntando que dónde estaba «Antonio» (Banderas).

—D.B.



# Accesibilidad

por Anne Stuckey



Parece la actuación de un cómico. Suenan un móvil y yo me abalanzo sobre mi bolso y rebusco frenéticamente tratando de descubrir si se trata de mi teléfono personal o si el de la iglesia o si el móvil

de emergencias de la iglesia que llevo encima cuando me toca. Cada uno de esos teléfonos tiene su porqué y los necesito todos.

Tengo un móvil personal porque es así como me mantengo en contacto con mi hija que vive en Inglaterra. Por la diferencia horaria (vivo en Estados Unidos), no la puedo llamar cuando estoy en casa por la noche, porque para cuando llego ella ya está en la cama; ni la puedo llamar por las mañanas antes de salir, porque a esa hora ella ya está en el trabajo. Entonces ella me pone una «perdida» cuando le viene bien y yo la llamo para charlar un rato.

Llevo el móvil de la iglesia para que los miembros de la comunidad puedan llamarme no importa dónde esté. Pero además, el equipo pastoral de la iglesia nos turnamos para estar a disposición para cualquier emergencia que afecte a los miembros de la comunidad. Es difícil que todo el mundo sepa quién está de turno en determinado momento, así que nos vamos pasando uno a otro el móvil para emergencias en los horarios que están cerrados los despachos en nuestra iglesia. Si alguien llama al número de la iglesia, escucha un mensaje que le recuerda el teléfono de emergencia. De ahí los tres teléfonos y mi costumbre de vaciar con prisas mi bolso tratando de dar con el móvil que está sonando. Los teléfonos causan especial

hilaridad cuando entro en un hospital y tengo que irlos apagando uno tras otro. Acaban robándome tiempo del horario de visitas.

Luego está el correo electrónico. Hace años mandaba una carta y sabía que como muy pronto pasaría una semana antes de recibir respuesta. Ahora que es de rigor usar el correo electrónico, la respuesta puede llegar en cuestión de minutos o de horas. El ritmo de trabajo se ha acelerado exponencialmente. Ahora me dicen que las generaciones más jóvenes se saltan el correo electrónico y prefieren recurrir a los mensajes al instante con los móviles.

¿Por qué hace falta tanto acceso directo unos a los otros? Con tanta accesibilidad no sería difícil acabar por sentirme importante. Tal vez pueda llegar a imaginar que es indispensable emplear todos estos medios de comunicación para estar inmediatamente disponible para los demás, porque ellos realmente me necesitan. Entonces me acabo por ver como una especie de figura mesiánica o superhéroe espiritual, disponible en todo momento para prestar urgentemente la ayuda que todos necesitan de mí. He visto boletines semanales de iglesias, donde aparece el teléfono de casa del pastor, su número de móvil y su dirección de email, por si alguien necesita su atención urgente.

Y sin embargo, mi realidad me ha demostrado que cuando estoy absolutamente accesible para los demás, tengo menos que dar que realmente merezca la pena recibir. La verdad de mi llamamiento pastoral no me exige constantes intervenciones urgentes de vida o muerte. No dispongo de paletas eléctricas que puedan poner otra vez en marcha los corazones y resucitar urgentemente a los que se encuentran espiritualmente muertos. Puedo acompañar a las personas, pero no puedo quitarles su dolor ni hacer que se sientan bien. Así como solemos caer lentamente en la cuenta del dolor que existe en nuestras vidas, así también suele suceder con las respuestas

y la consolación que buscamos. Esa curación interior exige un encuentro personal con Dios. Yo sólo puedo recordar a las personas que Dios ya está presente a su lado; pero la comunión con Dios hay que experimentarla por cuenta propia.

¿Por qué, entonces, tanto ruido de tecnología de comunicaciones en mi vida? ¿Por qué el fuego urgente de dedos sobre el teclado y el viento de voces a través de los móviles? ¿Por qué el terremoto de tres teléfonos que suenan en mi bolso? A veces quiero envolver mi cara en mi manto como Elías y desaparecer. Elías huyó de todos los que exigían su intervención. Tuvo que huir de Acab y de Jezabel y de los profetas de Baal para poder apartarse de tanto ruido (1 Reyes 19,11-13). Y entonces por fin pudo descubrir a Dios en el sonido de un silencio casi absoluto.

Mucho me temo que nuestra accesibilidad por virtud de correos electrónicos, teléfonos móviles y mensajes al instante, pueden poner en grave riesgo nuestra capacidad de prestar atención a la voz del silencio casi absoluto que habla a nuestras vidas. No sólo nos distrae la atención que deberíamos prestar a Dios, sino que nosotros también acabamos distrayendo la atención que deberían prestar a Dios los demás, por culpa de nuestras exigencia de interacción inmediata. Me pregunto cuál será el precio a pagar por dejarnos llevar de tanta tecnología de comunicación instantánea. ¿Esa tecnología de verdad nos sirve? ¿No será que nos esclaviza?

Que nunca se nos olvide que la comunión con Dios es la responsabilidad de cada uno personalmente y a solas.

—Anne Stuckey es parte del equipo pastoral de una iglesia menonita en Ohio, USA. Traducido para *El Mensajero* por DB, con permiso de *The Mennonite* (3 octubre 2006, p. 2).

## Las donaciones para las niñas *amish* superan 1,4 millones de dólares

por Robert Rhodes, en *Mennonite Weekly Review*

**Lancaster**, Pennsylvania, USA, 17 de octubre — El dinero sigue llegando a varios fondos que fueron establecidos poco después del tiroteo que el 2 de octubre acabó con las vidas de cinco niñas escolares *amish* y su asaltante. En dos semanas se habían recibido más que 1,4 millones de dólares para las víctimas y supervivientes del tiroteo en la escuela West Nickel Mines de los *amish*. Se ha decidido destinar parte del dinero a la viuda y los tres niños que deja el asesino, Charles Carl Roberts, camionero de recogida de leche de Bart Township, Pennsylvania, que disparó a 10 niñas *amish* en la escuelita de una única aula, que fue derribada el 12 de octubre. Roberts se suicidó cuando la policía estatal de Pennsylvania tomó el edificio instantes después de que él empezara a disparar contra las niñas.

Cuatro de las cinco niñas permanecen hospitalizadas, una de ellas en estado grave, y otra ya ha regresado a casa, según los medios de comunicación.

El 10 de octubre un grupo de líderes locales de la comunidad *amish*, la *Nickel Mines Accountability Committee*, dijo que las donaciones se destinarían a diversos fines dimanantes del tiroteo. Entre ellos, «servicios médicos y psicológicos, transporte para las



víctimas, y cualesquier gastos especiales deriven para las víctimas y sus familias por motivos de rehabilitación, atención a largo plazo, adaptaciones estructurales en viviendas o escuelas que sean necesarias por motivo de discapacidades permanentes, y cualquier otro gasto resultante del evento», según el comunicado de prensa que difundieron.

Los líderes de los *amish* han dicho que los fondos sobrantes, si los hubie-

ra, serán donados a las agencias del lugar que respondieron con generosidad tras el tiroteo, o «serán destinados a necesidades que surjan por cualquier otro evento trágico dentro o fuera de la comunidad *amish*. El comité fue establecido por los obispos *amish* de la comunidad una semana después del tiroteo, en cuanto se vio que las donaciones que estaban recibiendo varios fondos de ayuda iban a ser cuantiosas. «Es un intento de establecer coordina-

### ¿Quiénes son los *amish*?

Según la *Mennonite Encyclopedia*, los *amish* —o más correctamente *mennonitas amish*— constituyen la más importante de las comunidades escindidas de los menonitas, separándose en Suiza y Alsacia a finales del siglo XVII. El motivo de su separación fue la insistencia de su fundador, Jakob Ammann, en la uniformidad en el atavío sobrio y decoroso exigido de los cristianos y otros aspectos de la disciplina de la comunidad, muy en particular la *Meidung*, o excomunión de aquellos hermanos y hermanas que no se someten a las normas de conducta de la comunidad. Aunque en los siglos desde entonces muchos *amish* han vuelto al seno de la comunión menonita (entre ellos, por ejemplo, las igle-

sias *Amish Mennonite* de Ohio, USA, y de Ontario, Canadá), los *Old Order Amish* (o *amish* de la antigua ordenanza), así como los *Old Order Mennonite*, mantienen costumbres y atavíos típicos, una disciplina férrea de sus miembros y más o menos rechazo, según la comunidad local, de las tecnologías de los siglos XX y XXI.

Es digna de comentar la mención de *obispos* que se hace en el artículo que acompaña. Las comunidades *amish* no tienen clero profesional, siendo todos sus predicadores granjeros al igual que sus correligionarios. Cada comunidad tiene varios predicadores, cuyo título en el alemán arcaico al que se ciñen suele traducirse (pésimamente) al inglés y demás lenguas

como *obispo*. Se da así el caso curioso de que todas las comunidades de los *amish* tienen varios «obispos» pero nadie que se dedique exclusivamente al ministerio de la iglesia.

Este año, entre la victoria y destitución de Floyd Landis en el Tour de Francia y esta tragedia en Pennsylvania, los medios de comunicación españoles han mostrado un interés nunca antes visto en los menonitas de España, de lo que pueden dar fe casi todos los pastores de nuestras comunidades. El interés de los reporteros tiende a desaparecer rápidamente, sin embargo, al enterarse de que aquí en España nuestra «diferencia» es interior, espiritual y evangélica y no meramente superficial y exterior.

—D.B.

ción para las ayudas dirigidas a la comunidad *amish*» y la distribución de los fondos recibidos, según Herman Bontrager, presidente de la mutua menonita Goodville Mutual Casualty Co., quien ha estado actuando como portavoz para el comité de nueve miembros. Bontrager dijo el 17 de octubre que en el comité había obispos de los tres distritos *amish* que mantenían la escuela de West Nickel Mines, más otros cuatro miembros de la comunidad *amish*, dos de ellos de la misma zona. Los dos miembros que no son *amish* son un hombre de negocios del lugar y un representante del departamento de bomberos de Bart Township.

Los hospitales donde fueron admitidas las cinco niñas *amish* heridas han declarado que no les cobrarán el tratamiento, según informa la prensa del lugar. Sin embargo, se supone que los gastos médicos a largo plazo para las sobrevivientes serán muy elevados.

Las donaciones para los fondos, entre los que se incluye uno establecido por *Mennonite Disaster Service* (MDS), otro por el Comité Central Menonita (MCC) y otro por la *Anabaptist Foundation*, han ido llegando desde todo el mundo, según los organizadores. Varios bancos también están recogiendo fondos para las víctimas del tiroteo. A 16 de octubre, el fondo de MDS había recaudado 388.664 dólares, el de MCC 162.000 dólares y la *Anabaptist Foundation* 829.000 dólares. La aseguradora Capital Blue Cross se había comprometido a donar medio millón de dólares. En el Coatesville Savings Bank, donde se establecieron fondos por separado para las víctimas *amish* y para la viuda e hijos de Roberts, una portavoz del banco dijo que la respuesta estaba siendo «desbordante». Incluso el fondo para la familia de Roberts, dijo, había recibido cuantiosas donaciones. En el Condado de Lancaster se han celebrado diversos eventos para recaudar fondos, incluso una reunión benéfica de más de 3.000 moteros el 15 de octubre, que recaudó unos 34 mil dólares.

El 13 de octubre la viuda de Roberts, Marie, hizo una declaración agradeciendo a la comunidad *amish*

su perdón público de su marido y los muchos gestos en privado de solidaridad con su familia. Marie Roberts dijo que su familia se sentía «desbordada por el perdón, la gracia y la misericordia» que la comunidad *amish* le había mostrado. «Vuestro amor a mi familia está contribuyendo a la sanidad interior que necesitamos desesperadamente», decía su declaración. «Es imposible hallar palabras para expresar cómo los obsequios que nos habéis dado han tocado nuestros corazones. Vuestra compasión ha llegado más allá de nuestra familia, más allá de nuestra comunidad, y está contribuyendo a la transformación de este mundo. Os lo agradecemos con sinceridad.»

Aunque la comunidad *amish* no tardó en hacer pública su expresión de perdón, está claro que otros guardan rencor. La policía local informó el 10 de octubre que alguien había entrado al cementerio de la Iglesia Metodista Union de Georgetown, donde fue enterrado Roberts el 7 de octubre, y habían profanado su sepultura. También dicen haber recibido numerosas llamadas telefónicas intentando relacionar a Roberts con diversos crímenes sin resolver en la región, incluso un ataque a una mujer *amish* en su hogar en 2005. Según las autoridades, sin embargo, Roberts no es sospechoso de ninguno de aquellos crímenes ni parece tener ninguna relación con los mismos.

—tradujo DB para El Mensajero

**Agradecemos** a Connie Bentson Byler las fotos del 8º EME, pp. 1-3; y a Agustín Melguizo las de la página 7.

Por gentileza de Antonio González se pueden ver **más fotos del 8º EME** y a todo color, en:

<http://community.webshots.com/user/anabautistas>

## Jesús, el reino y el perdón

La forma que toman los evangelios, como narraciones de una vida, tiene como fin no sólo contar esa vida, sino enseñarnos a situarnos con relación a esa vida. Porque las iglesias que nos legaron los evangelios, entendían que no podemos saber quién es Jesús sin aprender a ser sus seguidores. De ahí la ironía de que Marcos abre anunciando que ésta es «la buena noticia acerca de Jesús, el ungido, el hijo de Dios», pero en su descripción de los discípulos demuestra lo difícil que es comprender el significado de esa buena noticia.

Es imposible saber quién es Jesús después de la resurrección sin haber aprendido primero a seguir a Jesús en su vida anterior. Su vida y crucifixión son necesarias para limpiarnos, como tuvieron que ser limpiados sus discípulos y también sus adversarios, de ideas falsas acerca del tipo de reino que nos ha traído Jesús. Es sólo si aprendemos a seguirle de camino a Jerusalén, donde se sometió a los poderes de este mundo, que conseguiremos aprender cuáles son las consecuencias de este reino, además de saber qué clase de Mesías es este Jesús.

[...] En Mateo 5,38-48 Jesús nos insta a ser como Dios: perfectos como Dios es perfecto. Es una perfección que viene de aprender a seguir y a llegar a ser como este hombre que Dios nos ha enviado como avanzadilla de su reinado. Por eso la ética cristiana no es en primer lugar una ética de principios, leyes ni valores, sino una ética que exige que prestemos atención a la vida de un individuo en particular —Jesús de Nazaret. Es sólo de él que podemos aprender la perfección —perfección que como muy mínimo no puede ser nada menos que aprender a perdonar a nuestros enemigos.

—Stanley Hauerwas, *The Peaceable Kingdom*, 1983, pp. 74-6. Tradujo D.B. para El Mensajero

## Noticias de nuestras iglesias

### Experiencia de *Impact*

**Winnipeg, Canadá, 3-15 de junio** — El pastor de Burgos, Agustín Melguizo, participó en un programa de acercamiento y relación fraternal entre iglesias de distintas partes del mundo, por iniciativa de las *iglesias menonitas de Canadá*. El caso es que la colaboración entre las iglesias de Canadá y nuestra comunidad es bastante notable en relación al Proyecto Benín, donde es casi permanente el relevo sucesivo de voluntarios canadienses que contribuyen a aligerar el trabajo del equipo fijo de monitores africanos.

**Dcha. superior**  
Grupo de participantes en el programa *Impact* de las iglesias de Canadá.



**Dcha. inferior**  
La familia Castillo Zingbé durante el acto de presentación de Ariel.



**Abajo (3 fotos)**  
Distintas escenas de los bautismos y del acto de recepción de otros miembros recientemente integrados a nuestra comunidad.

### Presentación de Ariel

**Burgos, 13 agosto** — Paco y Annete (Castillo-Zingbé) y su hijo mayor, Daniel, participaron en este sencillo y habitual acto de presentación al Señor del nuevo miembro de su familia, Ariel. La comunidad entera le recibió con gozo en su seno y reiteró oraciones de bendición de la familia.

### Nuevos miembros

**Burgos, 17 septiembre** — La contrapartida de la *presentación* de nuestros hijos pequeños es que con el tiempo ellos han de decidir por sí mismos si bautizarse como creyentes cristianos y discípulos de Jesús. En esta ocasión tuvimos la alegría adicional de que también se sumaron varias personas relativamente nuevas, que no solamente hijos de miembros antiguos.



## Los libros de la Biblia

## Cantar de los Cantares

¡Vaya sorpresa! ¡Un extenso poema de exaltación del erotismo... y en la Biblia!

La lengua hebrea emplea la redundancia para indicar el superlativo. El título de este libro indica, entonces, que en la opinión de los judíos que realizaron la colección de Las Escrituras, este es el más bello o más importante de todos los cantos bíblicos.

Desde los primeros siglos de la Iglesia se ha tendido a interpretar el Cantar de los Cantares como alegoría de la relación con Dios. Volveremos a examinar esa posibilidad de interpretación, pero no sin antes observar la belleza que este libro bíblico encuentra en la relación de pareja heterosexual humana.

En realidad, la relación erótica a la que Cantares dedica sus versos presenta problemas tanto para los «liberales» como para los «conservadores» cristianos en nuestras discusiones sobre cuáles relaciones sexuales pueden ser legítimas.

Por una parte, como ya he indicado, la pareja protagonista de Cantares es clara e inequívocamente heterosexual. Una espina clavada en los que reivindican la legitimidad de las relaciones homosexuales.

Sin embargo Cantares carece de esa misma claridad inequívoca en cuanto a que los amantes sean legítimo marido y mujer o que, en caso de que así fuera, se trate de un matrimonio monógamo. Al contrario, puesto que el primer versículo atribuye estos versos a Salomón, que sabemos que tuvo la friolera de mil mujeres entre esposas y concubinas, habría que calificar la relación aquí descrita como una pasión pasajera. Una espina clavada en los que reivindicamos la exclusividad de las relaciones sexuales para el matrimonio monógamo.

El Cantar de los Cantares, resulta así ser un texto «subversivo» dentro de la colección bíblica, un texto que en algunos sentidos va a contracorriente de lo que parecería quedar fir-

memente amarrado en el resto de la Biblia. Es así como opino que hay que entenderlo, y es así como entiendo que hay que aceptar su legitimidad bíblica como revelación divina respecto a la vida humana.

Esto es admitir que todo lo que sabemos que agrada a Dios puede ser cierto y que a la vez, sin embargo, puede que haya otras verdades, otras perspectivas, otras maneras de vivir la humanidad, que Dios pueda también aprobar. Como sucede cuando leemos el libro de Job y tantos otros pasajes bíblicos, descubrimos que el ser humano puede *conocer* a Dios íntimamente, pero jamás *comprenderle* del todo.

En el orden que dieron los hebreos a Las Escrituras, Cantares viene después del libro de Rut. Así los valores tradicionales del matrimonio monógamo judío que hallamos en el libro de Rut —que privilegia la estabilidad familiar por encima de cualquier otro valor— nos ofrecen la «perspectiva bíblica» desde la que es menester leer Cantares. Y de inmediato, a continuación de Cantares, viene el libro de Eclesiastés, que nos lleva a cuestionar a fondo la utilidad de la «sabiduría» salomónica (que al final no es más que vanidad de vanidades).

El orden que siguen los libros en la Biblia cristiana no nos ofrece semejante marco útil, que nos ayude a interpretar «correctamente» el libro de Cantares. Supongo que esto se debe al auge del neoplatonismo en la época cuando se fijó el canon de la Biblia cristiana. Muchos cristianos de aquella época tendían a negar la importancia del mundo material y sensorial, hasta tal extremo que la única manera «cristiana» de entender Cantares que podían imaginar era la alegórica: Todos los sentimientos bellos y hondos de que es capaz el ser humano, la capacidad humana de apasionarse, enamorarse, enloquecer de deseo, sólo pueden colmarse si se vuelcan en Dios.

Interpretado Cantares desde siem-

pre con referencia al amor mutuo entre Cristo y la Iglesia, desaparecía el presunto problema de su erotismo desbordante, puesto que no iba de erotismo sino de espiritualidad.

La interpretación alegórica de las Escrituras ya no está bien vista. Pero no por ello deja de tener, por lo menos para la interpretación de Cantares, mucho de encomiable.

La rendición incondicional de nuestra generación ante la seducción del erotismo sin barreras al final no hace otra cosa que crear un ídolo. La idolatría del sexo no es peor, pero tampoco mejor, que cualquier otra idolatría. Y a la postre toda idolatría, siempre, es un engaño. Hoy, a pesar de todos los pesares, sigue siendo cierto que *nada satisface* (por lo menos, no a la larga) como una justa relación de amor y devoción a Dios.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10  
09197 Quintanadueñas (Burgos)  
**Director:** Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita por las Iglesias de la AMyHCE.

[www.menonitas.org](http://www.menonitas.org)